

EL

FERROCARRILICO



SEMANARIO JOCOSO

Tirada 800.000 ejemplares.

Veinte ediciones diarias.

AÑO I, Precios de suscripción a pesetas trimestre.

CUEVAS 5 DE JUNIO DE 1905.

Administración y Redacción, San Antonio 4. NÚM. 10.

El Ferrocarrilico es el periódico de mayor circulación de Cuevas

MENTIRAS CONVENCIONALES

No sé si el mote será un tanto duro, dada la dulcificación de costumbres de nuestros tiempos; pero por eso precisamente; porque debe llamarse al pan, pan, y al vino, vino, lo que es farsa, embrollo y engaño, no merece otro nombre que el de **mentira**.

Por desgracia, abundan los convencionalismos. ¿Quieren ustedes un ejemplo? Ahí va. Preocupados en estos momentos, los hombres del Gobierno, suele decirse, con problemas de alta política, no han tenido tiempo material para tratar esa cuestión de... que trae inquietos y agitados los espíritus de las provincias andaluzas.

Muy bien. Lo que trae agitados é inquietos, los espíritus de las regiones andaluzas es, como ustedes saben, la cuestión de subsistencia, el mendrugo de pan para saciar el estómago, el indispensable viático para ir caminando por esta tierra de peregrinación. Pues a esto, se llama en el argot político una cuestión cualquiera, y se bautiza con el pomposo nombre de alta política una intriga palaciega entre dos partidos ó a la obtención de una cartera.

¿Quieren ustedes sarcasmo mayor? Nosotros combatimos, se dice, otras veces al Gobierno de S. M., porque no hace buen uso de sus poderes, porque no se inspira en las necesidades del país, porque pone en peligro las instituciones. ¡Mentira! Ustedes combaten al

NOTA CÓMICA

LA PRENSA LOCAL



EL CLAMOR DE LA JUSTICIA

Con grandes alientos y grandes empujes
Clamasteis valientes pidiendo justicia
Y el mundo perverso no oyó vuestras voces
Echándolo á broma—ó á guasa muy viva

Tras este fracaso—marchaos en buen hora
Tirad eso peso—que á un lado se inclina
Y haced de esa espada—un útil cualquiera,
Perdido ya el símbolo—al menos que sirva.

Gobierno, sin importarles todas esas cosas, y eso que son muy respetables y sagradas, porque aspiran

al poder, que es lo que les interesa. Si fueran las necesidades del

país de las conveniencias de las instituciones los móviles de la oposición, cuando llegasen al Gobierno cada uno de esos partidos, el país o sus instituciones, ó ambas cosas juntas, notarían el flujo de las nuevas ideas; ¿han notado ustedes algo de eso? Pues ahí está otra farsa, producto natural de ese convencionalismo.

Está el partido H. en la oposición, y da gusto oír á sus hombres: qué ojo clínico para diagnosticar; con qué clarividencia señalan las llegas sociales y hasta apuntan los tópicos de curación. Cualquiera ojería que, en cuanto esos hombres tuviesen el poder en sus manos, nos ibamos á encontrar transportados á Jauja.

Pues llegan al poder, y los males, si no se aumentan, perduran, parece que todos han quedado ciegos para no ver lo que antes veían, y resultan cada vez peores, ó como dice el vulgo a cada contradanza ministerial «los mismos perros con distintos collares».

D. Francisco Silvela ha muerto. La prensa sin distinción de matices, le ha consagrado sendos artículos de encomio; es decir: que le llegó el día de las alabanzas. No será yo quien ponga en tela de juicio los méritos del ilustre muerto; pero todos sabemos como se le trató en vida; y aquí tiene Ud. otro fenómeno del convencionalismo.

Ahora se reconstituirá y se robustecerá el partido conservador, dicen unos. Yo me temo que suceda lo contrario.

Hay muchos cuervos al olor de la carniça, disputándose la presa.

Un viajero